

ROMEO (*poniendo el pie en la escala*).

¡Adiós! Un beso, y pártelo

JULIETA.

¡Así te has ido,
Y te llevas mi dicha y mi reposo!
¡Oh mi señor y bien! ¡Oh amado esposo!

II

HAMLET.

FRAGMENTOS DE LAS ESCENAS 1.^a, 2.^a, 4.^a Y 5.^a
DEL ACTO I.

Versión dedicada al Sr. Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.



I

Esplanada ante el castillo y palacio de Elsinor.

HORACIO.—MARCELO.—BERNARDO.

BERNARDO.

Dime: ¿Horacio está ahí?

HORACIO.

Hay algo suyo.

BERNARDO.

Bien venidos seais, Marcelo, Horacio.

MARCELO.

¿Volvió esta noche á aparecerse aquello?

BERNARDO.

Yo nada he visto aún.

MARCELO.

Horacio afirma
Que fué simple ilusión: crédito niega
Á lo que veces dos vimos despacio.
Trájele, pues, á que esta noche vele,
Por si el Espectro á confirmarle llega
Lo que dijimos. Hablará entonces.

HORACIO.

No ha de volver.

BERNARDO.

Sentémonos ahora
Á comentar el caso que seguidas
Dos noches hemos visto.

HORACIO.

Hable Bernardo.

BERNARDO.

Anoche nada menos, cuando al punto
Donde brillando está, con paso tardo
Llegó esa misma estrella hacia el Oeste
Del polo, ante Marcelo y yo, distinta
Dando la campanada de la una

(*Aparece el Espectro*).

MARCELO.

Cállate y mira ya por dónde surge.

BERNARDO.

En la forma de anoche, parecido
Al difunto monarca.

MARCELO.

Háblale, Horacio,
Ya que estudiante has sido.

BERNARDO.

Hazle preguntas.

HORACIO.

¿Quién eres tú que usurpas este espacio
De la noche, y al par, noble y altivo
El porte y ademán con que marchaba
El rey de Dinamarca cuando vivo?
¡Habla! En nombre del cielo te conjuro.

MARCELO.

Se ha enojado.

BERNARDO.

Se aleja.

HORACIO.

¡Habla! ¡Detente!
(*Desaparece el Espectro.*)

MARCELO.

Se fué sin responder. ¿Qué tal, Horacio?
¿Tiemblas?... Hay algo más que ilusión nuestra.

HORACIO.

Ante Dios lo diré: viéndole sólo
Creerlo pude.

MARCELO.

¿Al rey no se parece?

HORACIO.

Como á tí mismo tú. Lleva la propia
Armadura que al ir contra el Noruego:
El ceño aquél con que, encendido en ira
En parlamento borrascoso, vile

Herir al rey Polaco y derribarle
En el hielo sin vida. ¡Extraño es esto!

MARCELO.

Antes así dos veces y á esta hora
Pasó junto á nosotros marcialmente.

HORACIO.

Su objeto ignoro; mas barrunto á veces
Que al Estado catástrofes presagia.

MARCELO.

Sentémonos en tanto, y que nos diga
Quien lo sepa por qué noche con noche
Esta vela que á todos nos obliga,
La fundición de máquinas de ataque
Y de extranjeras armas el acopio?

.....
(*Reaparece el Espectro.*)

HORACIO.

¡Silencio, calla! Ved por dónde vuelve.
Al paso he de salirle, así pudiera
Aniquilarme. ¡Tente! Si te es dada
La voz, háblame, y dí si obra factible
Hay para alivio tuyo y perdón mío;
Ó si amenaza á los destinos patrios
Adverso caso que, previsto, falle;
Ó ya si en vida ilícitas riquezas
Enterraste que os hacen á vosotras,
Almas, volver. ¡Deténmele, Marcelo!

MARCELO.

¿Le agrediré con esta partesana?

HORACIO.

Si en irse insiste, sí.

BERNARDO.

Por aquí huye.

HORACIO.

Por aquí, por aquí.

(Desaparece el Espectro).

MARCELO.

Se desvanece. . . .

Desvaneciósese ya. Noble y altiva
Su condición, le ofenden los amagos,
Irrisorios cuando él invulnerable
Como el aire ha de ser.

BERNARDO.

Á hablarnos iba
Cuando el gallo cantó.

HORACIO.

Sobrecogiósese
Al oírle, cual reo que es llamado.

II

Sala en el palacio real.

HAMLET.—HORACIO.—MARCELO.—BERNARDO.

HAMLET.

¿Qué te trajo á Elsinor?

HORACIO.

De vuestro padre
Vine á los funerales.

HAMLET.

¿Te chanceas,
Condiscípulo mío? ¿No á las bodas
De mi madre?

HORACIO.

En verdad, á poco fueron.

HAMLET.

Economía pura. Las viandas
Del funeral banquete, apenas frías,
Las mesas de la boda proveyeron.
¡Que en el cielo no hubiera yo encontrado
Al mayor enemigo nuestro, antes
Que ver tal día, Horacio! ¡Padre mío!
Contemplándole estoy.

HORACIO.

Señor, y en dónde?

HAMLET.

En la imaginación.

HORACIO.

Una vez sola,
Bien me acuerdo, le ví. ¡Rey excelentel

HAMLET.

Hombre fué tan cabal, que parecido
No le hallaré jamás.

HORACIO.

Le he visto anoche,
Señor; tal creo.

HAMLET.

¿Á quién?

HORACIO.

Á vuestro padre.

HAMLET.

¿Al rey mi padre?

HORACIO.

Suspended un punto
Vuestro asombro y oíd, oíd el caso
Maravilloso de que son testigos
Estos señores.

HAMLET.

—¡Óigalo; mas luego!

HORACIO.

Viéronle, sí, dos noches de seguida,
Á media noche y en su guardia. Recta
Figura á vuestro padre parecida,
Igual más bien, de punta en blanco armada,
Se les hizo patente, y muy despacio
Y con aire marcial pasó tres veces
Tan cerca de ellos —á distancia apenas
De su bastón— que de terror transidos
No pudieron hablarle. Me lo avisan
Muy de secreto. Á la siguiente noche
Voy la guardia á montar en unión suya,
Y, confirmando su relato, viene
La aparición. He visto á vuestro padre:
Le conocí: mis manos una á otra
No se parecen más.

HAMLET.

¿Dónde ha sido esto?

HORACIO.

En la esplanada: allí donde se vela.

HAMLET.

¿Y le hablaste?

HORACIO.

Le hablé. No me responde:
Alza el rostro una vez y parecía
Como si fuese á hablar; y el gallo canta
Á esta sazón como anunciando el día,
Y la visión oyéndole se espanta,
Y se retira al punto y desvanece.

HAMLET.

Extraño y misterioso me parece....

HORACIO.

Pero tan cierto fué como que existo;
Y que debéis saberlo hemos juzgado.

HAMLET.

Ello, en verdad, me inquieta. ¿Y esta noche
Dais la guardia?

MARCELO.—BERNARDO.

Los dos.

HAMLET.

¿Decís que armado?

MARCELO.—BERNARDO.

Armado, sí.

HAMLET.

¿De punta en blanco?

MARCELO.—BERNARDO.

Justo:

De la planta al cabello.

HAMLET.
¿Y tú le viste,
Horacio, el rostro?

HORACIO.
Sí, Señor: alzada
Llevaba la visera.

HAMLET.
¿Su mirada
Te pareció ceñuda?

HORACIO.
Su semblante
Más que irritado parecióme triste.

HAMLET.
¿Pálido, ó encendido?

HORACIO.
En grado sumo
Pálido.

HAMLET.
¿Y ha fijado en tí la vista?

HORACIO.
Con tenaz insistencia.

HAMLET.
¡Hubiera estado
Presente yo!

HORACIO.
Que os aterráis presumo.

HAMLET.
Es muy probable. Y dime: prolongóse
Su estancia allí?

HORACIO.
Duró lo que tardemos
En contar hasta cien sin mucha prisa.

MARCELO.—BERNARDO.
Más.

HORACIO.
No cuando le ví.

HAMLET.
¿Cana la barba?

HORACIO.
Cual la tuvo, de un negro ya argentado.

HAMLET.
He de montar la guardia con vosotros,
Por si vuelve, esta noche.

HORACIO.
Ello es seguro.

HAMLET.
Y si en la forma de mi padre viene,
Le habré de hablar aunque el infierno mismo
Me mandara callar. Si habéis guardado
Oculto el caso, habedle todavía;
Y viereis lo que viereis esta noche,
Meditadlo y no habléis. Viva ha de seros
Mi gratitud. ¡Adiós! En la esplanada
Entre once y doce nos veremos,
.....
(Salen, menos Hamlet).
.....Algo
Pasa grave. Sospecho drama inicuo.